

Discurso de la Republica Dominicana
Conferencia de las Partes de la Convencion sobre
Cambios Climaticos. 25 de Octubre al 05 de Noviembre,
1999. Bonn, Alemania.

Lic. Enrique Amorós Báez
Subencargado Depto. De Medio Ambiente
Punto Focal del CMNUCC
Jefe de Delegacion

Su Excelencia, Sr. Jan Szyszko, Presidente de la Conferencia de las Partes.

Sus Excelencias y Miembros de los Cuerpos Diplomaticos,
Dr. Zammit Cutajar, Secretario Ejecutivo de la Convencion,
Señoras y Caballeros,

Es un honor y un privilegio para nosotros, en esta Quinta Sesión de la Conferencia de las Partes, traer el mensaje de un pequeño país, sólo 48,000 kilometros cuadrados de montañas, rios, fertiles valles y playas de ensueños.

País deseoso de formar parte de la comunidad internacional, con un gobernante joven y dinámico, el Dr. Leonel Fernandez; quién con visión clara ha abierto las fronteras de la nación al mundo, habiéndose ratificado en tan sólo tres años más convenios internacionales que en todos los años anteriores, en especial en el area de medio ambiente; y que ha dirigido el proceso de integracion del país con los bloques regionales, de Centroamerica y del Caribe.

Debe resaltarse de la R.D. la estabilidad macroeconomica y monetaria, y el hecho de que es el segundo pais del mundo y el primero de América con mayor crecimiento del producto interno bruto, superior al 7%, incluso en el año de 1998, en que sufrimos los efectos del Huracan George.

Así mismo, el proceso de modernizacion del estado en areas, como son la justicia, la administracion pública y los recursos naturales; la creación del Instituto de Protección Ambiental y el proceso de capitalizacion de las empresas del estado, en especial los ingenios azucareros y la Compañia Dominicana de Electricidad.

La R.D. ha implementado una serie de iniciativas en el ámbito de la Convención y del Protocolo de Kyoto. Algunas de estas son:

- El proyecto de actividades habilitantes de la Convención.
- El plan nacional de reforestación “Quisqueya Verde”, que ha plantado 17 millones de árboles endémicos y exóticos de rápido crecimiento, con el objetivo para el 2000 de plantar 30 millones.
- El Plan Sierra, iniciativa mixta gobierno-sector privado, para la siembra y conservación de coníferas endémicas y la gestión integral de bosques en el Macizo Central.
- La construcción de un sistema de presas que aportan el 30% de la producción de energía eléctrica.
- Nuevos proyectos de electrificación con alternativas no contaminantes, como el proyecto de electrificación de la isla Saona con energía eólica, financiado por LOME IV.

La R.D. como pequeño estado insular es muy vulnerable a los cambios climáticos, que dejan ya sentir sus efectos a través de:

- Periodos de sequía y lluvias de duración incierta y sin correspondencia con las estaciones secas y húmedas normales del año.
- Aumento de la frecuencia e intensidad de los huracanes y tormentas tropicales, con una temporada ciclónica más larga, y episodios que se forman incluso en el mismo Caribe y que alcanzan rápidamente gran poder destructor.

Sobre la Convención y el Protocolo de Kyoto la postura de la R.D es:

1. Pedir a los países Anexo I el cumplimiento de los compromisos adquiridos en el ámbito de la Convención; no creemos que las COP's, deban ser un “bazar” de “mercado de emisiones”, lo cual contradice el espíritu de la Convención.
2. Necesitamos acciones definitivas en los siguientes puntos:
 - Implementación de los artículos 4.8 y 4.9
 - Asistencia para el desarrollo y transferencia tecnológica
 - Ayuda internacional para creación de capacidades. Muy en especial cuando se trate de los Pequeños Estados Insulares.

3. Insistimos en la necesidad de ratificación del Protocolo de Kyoto por los países desarrollados, pues de lo contrario, esta loable, pero insuficiente iniciativa, sería letra muerta.
4. La obligatoriedad de cumplimiento del plan de acción de Buenos Aires para la COP 6. Es trascendente implementar el Art. 12.10 del Protocolo, dando prioridad al Mecanismo de Desarrollo Limpio sobre los demás mecanismos, incluyendo los proyectos forestales; así solicitamos que el Reglamento sea definido en el 2000, para ser aprobado por la COP-6;
5. Que los proyectos desarrollados en el año 2000 sean reconocidos.
6. También, que las inversiones hechas en el marco de los MDL sean consideradas como abonos de capital a las facturas de la deuda externa pública de los países en vías de desarrollo, en especial los pequeños estados insulares.

La R.D. realiza un esfuerzo inconmesurable para el pago de su deuda externa, siendo la misma el principal obstáculo para el desarrollo, pese a esto, ha sido implementado un impuesto directo a los combustibles que genera unos US\$200 millones para el pago de la deuda; esto en sacrificio del ahorro interno y las inversiones en diferentes sectores, necesarios para establecer un régimen de justicia y bienestar social.

Sentimos que a veces es una utopía el concepto de “desarrollo sostenible”; pues en un ambiente de deuda externa se hace difícil conciliar el desarrollo social, el crecimiento económico, la protección del medio ambiente y la preservación de los recursos naturales, comprometiéndose de forma considerable nuestra capacidad para legar a nuestros hijos un mundo mejor donde vivir.

Hemos hecho alusión específica a los pequeños estados insulares, pues somos uno de ellos y en breve estaremos solicitando nuestra adhesión a la Alianza de Pequeños Estados Insulares; y por el hecho de que nuestra contribución al cambio climático es despreciable, nuestra vulnerabilidad es máxima y las posibilidades de adaptación muy débiles e inciertas.

Consideramos los países desarrollados como los principales responsables del cambio climático, por lo cual deben hacer mayores contribuciones para asistir a los países en vías de desarrollo a hacer frente al problema que ellos mismos han creado.

Sabemos que hoy en día las cosas quieren ser diferentes, por lo cual, apelamos a la nueva consciencia que se observa en todo el mundo, y solicitamos en el marco de esta Convención que seamos capaces de implementar acuerdos donde las partes involucradas obtengan el máximo de beneficios de acuerdo con el esfuerzo y entusiasmo invertidos; otro tipo de arreglo puede ser impuesto o conseguido con trucos y engaños, pero sería moralmente inadmisible, produciendo resultados negativos más temprano que tarde.

Antes de concluir con esta intervención, es un placer expresar nuestro agradecimiento a los gobiernos de países hermanos que cooperan con la R.D., los cuales no citamos con nombre propio por temor a algún involuntario olvido; aunque si me lo permiten, hoy de forma muy especial deseamos agradecer al Gobierno de Alemania y de esta Ciudad de Bonn, por la calidez con que nos han recibido y las delicadas atenciones que nos han dispensado.

Muchas Gracias.-